



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: VII Número:3 Artículo no.:14 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2020.

TÍTULO: Los expertos como agentes empoderados en investigación educativa.

AUTORES:

1. Dra. Ana Andúgar Soto.
2. Dra. Beatriz Cortina Pérez.

RESUMEN: En la actualidad predominan las investigaciones de corte mixto en el sector de la educación, donde los expertos deben estar presentes con el fin de que los puntos de vista de todos los agentes educativos tengan voz, ya que el ámbito educativo plantea situaciones complejas de abordar. La selección de expertos en una investigación es clave si se quiere garantizar el éxito de la misma. El presente artículo reivindica el papel de los expertos dentro de la investigación educativa como agentes que empoderan el proceso de investigación. Así, describe los parámetros esenciales que deben tenerse en cuenta a la hora de seleccionar a los expertos, ejemplificando a través de una investigación Delphi en la que los expertos son el epicentro del proceso investigador.

PALABRAS CLAVES: experto, coeficiente de expertía, investigación educativa, método mixto, método Delphi.

TITLE: Experts as empowered agents in educational research.

AUTHORS:

1. Dra. Ana Andúgar Soto.
2. Dra. Beatriz Cortina Pérez.

ABSTRACT: Currently, mixed-type research in the education sector predominates, where experts must be present so that the points of view of all educational agents have a voice, since the educational field poses complex situations to tackle. The selection of experts in a research is key if you want to guarantee its success. This article claims the role of experts in educational research as agents that empower the research process. Thus, it describes the essential parameters that must be taken into account when selecting the experts, exemplifying through a Delphi research in which the experts are the epicenter of the investigative process.

KEY WORDS: Expert, Expert Coefficient, Education Research, Mixed Method, Delphi method.

INTRODUCCIÓN.

En el ámbito de la educación, la investigación aporta información para comprender fenómenos complejos relacionados con la actividad educativa y así dar solución a problemas de conocimiento (Arnal, Del Rincón & Latorre, 1994), partiendo de una situación problemática a la que se pretende dar respuesta a través de la investigación, ya que como afirman Sabariego y Bisquerra (2012, p. 25) “la complejidad y singularidad de los fenómenos sociales y educativos no pueden reducirse a una explicación basada en unas leyes predecibles y controlables”; se pretende comprender de forma profunda una situación (Sandin, 2003), favoreciendo, por ende, la resolución de situaciones conflictivas y problemas de aprendizaje (Buendía, Colás & Hernández-Pina, 1998).

Los métodos de investigación que se utilizan en la investigación educativa se caracterizan por ser flexibles y heterogéneos, debido a la compleja naturaleza que abordan. En la actualidad, la investigación cualitativa predomina frente a la cuantitativa en el ámbito educativo, ya que son

investigaciones encaminadas a la resolución de problemas y suponen la base de las decisiones que se toman en materia de política educativa.

Con el fin de recoger la información que ayude a proporcionar información sobre la situación que se pretende mejorar, existen diferentes métodos dentro de la metodología cualitativa: la observación, la entrevista, el análisis de documentos y los grupos de discusión; siendo común el uso simultáneo de distintos instrumentos con el fin de contrastar y enriquecer la información obtenida (Massot, Dorio & Sabariego, 2012). Una de ellas que comienza a usarse de manera sistemática en investigación educativa es la metodología Delphi, una metodología de investigación mixta que se basa en el grupo de expertos.

En líneas generales, el método Delphi surge de las limitaciones que presentan los métodos de previsión tradicionales para resolver las dudas o dilemas que aparecen en momentos de desconocimiento, así como las carencias que presentan los métodos de grupo a través de la información subjetiva que aportan los participantes (Landeta, 2002). Según Dalkey y Helmer (1963), soluciona los inconvenientes asociados a usos más tradicionales de los expertos, como los grupos de discusión, al enfocarse hacia obtener el máximo partido de los métodos basados en grupos de expertos, reduciendo al máximo sus posibles carencias (Godet, 1996; Gordon & Pease, 2006), ya que permite la recogida de respuestas de un grupo de expertos sin que exista influencia entre ellos y reduce el coste y tiempo que requieren los grupos de discusión (Martínez-Piñero, 2003). Por tanto, las posibles interferencias se eliminan gracias al anonimato de los participantes y la ausencia de contacto entre ellos, lo que hace que las respuestas de los expertos no se vean influenciadas de forma subjetiva por la opinión de alguno de los participantes (Pozo, Gutiérrez & Rodríguez, 2007).

En su definición más amplia, las investigaciones basadas en el método Delphi “no pretenden describir la realidad ni alcanzar conclusiones únicas, sino que se limitan a identificar tendencias emergentes de opinión, basadas en las manifestaciones de los expertos” (Lobera, 2008, p. 308). Como afirman Linstone y Turoff (2002, p. 3), el método Delphi se puede definir como “a method for structuring a group communication process so that the process is effective in allowing a group of individuals, as a whole, to deal with a complex problem”. En líneas generales, Hasson y Keeney (2011) consideran que el objetivo básico de este método es determinar, predecir y explorar actitudes a nivel grupal, así como necesidades y prioridades. En este mismo sentido, y de forma muy completa, Landeta (2002) lo define y entiende como “un proceso sistemático e iterativo encaminado hacia la obtención de las opiniones, y si es posible el consenso, de un grupo de expertos. Las influencias negativas de los miembros dominantes del grupo se evitan gracias al anonimato de sus participantes. El feedback controlado, y generalmente sumariado, por el conductor del método, permite la transmisión de información libre de ruidos entre los expertos a lo largo de las iteraciones que se dan en el proceso, y, por último, la respuesta estadística de grupo garantiza que todas las opiniones individuales sean tomadas en consideración en el resultado final del grupo” (p.32).

De acuerdo con Ortega (2008), este tipo de metodologías pueden dividirse en tres grupos. En primer lugar, los métodos extrapolativos, basados en hechos históricos que se pueden hacer extensibles al futuro; en segundo lugar, de correlación, que permiten identificar rasgos importantes y cómo estos rasgos evolucionan hacia el futuro; y en tercer lugar, métodos de expertos, dentro de los que se encuentra la metodología que nos ocupa, centrados en opiniones de especialistas sobre un tema concreto.

DESARROLLO.

El experto en la investigación Delphi.

Definición de experto y su importancia.

Los expertos son la clave fundamental en cualquier investigación, ya que son los que proporcionan los datos que permitirán llevarla a cabo. Dentro de la investigación educativa, es crucial la selección de los expertos, ya que son distintos agentes los que participan en el proceso de enseñanza-aprendizaje y, por tanto, son varias las voces que deben estar representadas en una investigación dentro de este campo.

Los participantes de un estudio Delphi son los expertos. La concepción actual de experto es mucho más amplia que la que definieron Dalkey y Helmer (1963) centrada simplemente en el conocimiento que se tuviera sobre la materia. Tal y como define Landeta (2002, p. 57), experto es “aquel individuo cuya situación y recursos personales le posibiliten contribuir positivamente a la consecución del fin que ha motivado la iniciación del trabajo Delphi”, al considerarse un colaborador mucho más implicado en el tema que se investiga.

De acuerdo con Ortega (2008), este método permite obtener información en un breve período de tiempo sobre gran variedad de campos de estudio, al brindar la posibilidad de investigar acerca de temas sobre los que no existe mucha información y, sobre todo, de forma fiable, ya que en un grupo heterogéneo de expertos se concentra más cantidad y variedad de experiencias y conocimientos, pudiendo obtener conclusiones de una mayor calidad y veracidad (Landeta, 2002). Podemos afirmar, que es más interesante y rico conocer qué opinan varios especialistas frente a lo que pueda opinar solo uno (Martínez-Piñeiro, 2003), así como la variedad geográfica que nos brinda (Okoli & Pawlowski, 2004; Geist, 2010); por tanto, la superioridad del empleo del método basado en un grupo de expertos en contraposición a la individual se ve apoyada por el hecho de que en un grupo se acumulan mayor número de conocimientos, habilidades, experiencias, y especialmente,

información. Este conjunto de recursos, puestos en común con ayuda de un método adecuado, puede permitir “una mejor comprensión del problema, un procesamiento de los inputs más eficiente, puede hacer aparecer más alternativas de solución y conseguirse unos resultados de mayor calidad [...]” (Landeta, 2002, p. 23).

Si nos centráramos en la opinión de expertos de forma individual, los resultados de la investigación se verían empobrecidos, ya que “la calidad del juicio subjetivo grupal es generalmente superior al individual” (Landeta, 2002, p. 40). Para Cabero y Llorente (2013) la ventaja principal de utilizar un método basado en el juicio de expertos reside en que permite recoger información acerca de temas sobre los que no se ha investigado mucho y que a su vez no requiere de costosos recursos, al permitir valernos de diferentes instrumentos para la recogida de los datos y obtener información muy detallada sobre el tema objeto de investigación.

En cuanto a las críticas recibidas, una de las más discutidas es la relacionada con su consideración o no como método científico al basarse en opiniones; sin embargo, esta afirmación puede rebatirse mediante la fiabilidad de los instrumentos de medición y de muestreo (Landeta, 2002), y por el hecho demostrado de la validez de los métodos cualitativos, más aún cuando se trabaja en ámbitos tan complejos como la educación (Bernardo & Calderero, 2000). Además, esta naturaleza es característica del campo de las ciencias sociales, “where the intervention of human beings, with all their complexity and variability, means that, on many occasions, objective data, relations and models based on these are insufficient to explain and forecast social actions” (donde la intervención de los seres humanos, con toda su complejidad y variabilidad, significa que en muchas ocasiones, los datos objetivos, las relaciones y los modelos basados en éstos son insuficientes para explicar y pronosticar acciones sociales -Trad. al español) (Landeta, 2006, p. 480).

Tipología de experto.

El grupo de expertos debe estar constituido por especialistas de diferentes ámbitos que nos aportan variedad de perspectivas sobre el tema, asegurándonos que cumplan los requisitos necesarios para aportar información válida y fiable al estudio, ya que de acuerdo a Rowe et al. (citado en Van Zolingen y Klaassen (2003), los expertos pueden elegirse según su disponibilidad, reputación, familiaridad con el tema o la autoevaluación del conocimiento del mismo.

Siguiendo a Pozo, Suárez y García-Cano (2012) deben incluirse tres tipos de expertos:

- En primer lugar, los especialistas, lo que se conoce como experto “clásico”; es decir, teóricos y grandes conocedores del tema que vamos a tratar.
- En segundo lugar, los afectados, personas que se ven involucradas o afectadas por el tema objeto de estudio.
- En tercer lugar, los facilitadores, personas que aunque no trabajan directamente en el sector, son conocedoras del mismo y ayudan a contrastar las opiniones vertidas por los especialistas e implicados.

A modo de ejemplo de los expertos que deben incluirse en una investigación educativa, describiremos cómo han sido elegidos dichos expertos a tal efecto siguiendo el método de investigación Delphi en una investigación cuyo objetivo principal es consensuar una aproximación didáctica adecuada para la enseñanza del inglés como lengua extranjera (LE) en la etapa del segundo ciclo de Educación Infantil en el contexto español (Andúgar, 2017).

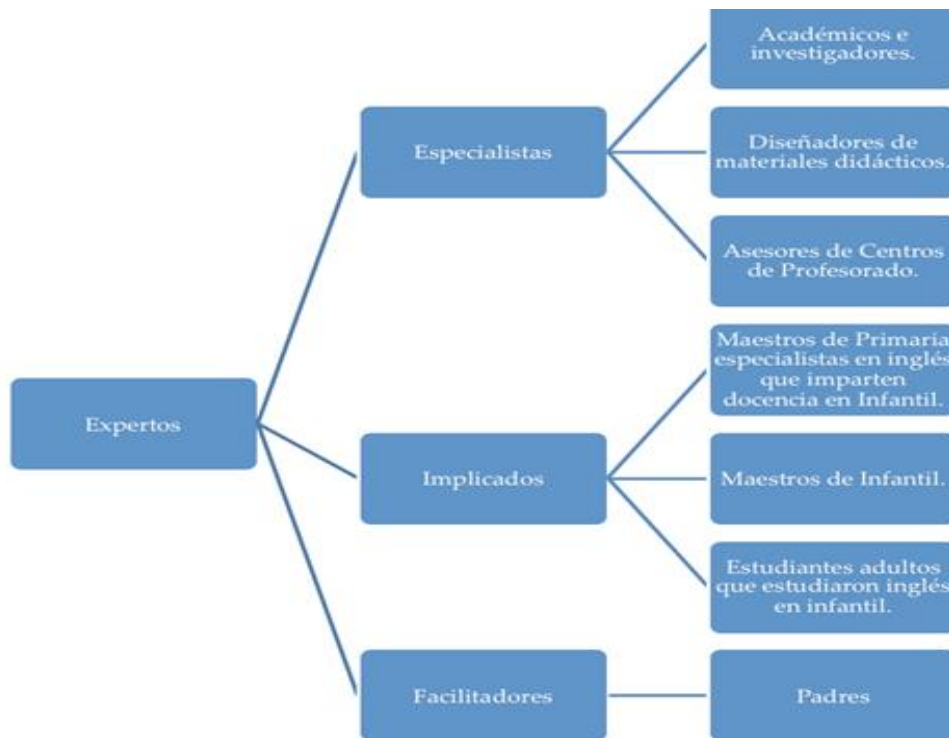
Dado que la investigación se centra en averiguar la opinión de expertos sobre la enseñanza de la LE en la etapa de Infantil, basada en su experiencia y conocimientos para aunar puntos de vista en común que permitan definir unas pautas metodológicas válidas y consensuadas que amparen el aprendizaje de idiomas en esta etapa, se trata, por tanto, de predecir procedimientos didácticos eficaces, por lo que nos referimos a un método prospectivo de análisis.

En sentido, siguiendo la clasificación de tipos de expertos que deben estar presentes en una investigación Delphi, como se observa en la figura 1, se incluyeron las siguientes categorías:

a) Especialistas: dentro de esta categoría se incluyeron investigadores expertos en el tema, denominados académicos, tanto a nivel nacional como internacional, a los que se contactó directamente con el fin de trasladarles el objetivo de la investigación y cómo se llevaría a cabo su posible participación. Asimismo, se consideró que los asesores lingüísticos de los centros de formación del profesorado, vinculados tanto a la Educación Infantil como a la LE y proyectos bilingües, podrían tener información muy relevante en cuanto a ejemplos de buenas prácticas, legislación aplicada, etc., la cual sería de gran utilidad para la investigación. Se contactó con asesores lingüísticos de las diferentes comunidades autónomas vía teléfono/email para solicitar su participación, así como consultarles si era posible que trasladaran la información a maestros que tuvieran experiencia o estuvieran interesados en el tema. De igual forma también se incluyó el grupo de los diseñadores, conformado por los responsables de diseñar materiales educativos para la enseñanza de inglés en la etapa de Educación Infantil.

b) Implicados: dentro de este segundo subgrupo de participantes se incluyó a docentes, puesto que son los expertos que de primera mano pueden opinar sobre la realidad diaria de las aulas. Por un lado, se contó con los maestros de Educación Primaria con mención en LE (inglés), dado que imparten el idioma en la etapa de Infantil, mayoritariamente. Por otro lado, los maestros del aula de Infantil son los que más tiempo comparten en el aula con los alumnos de esta etapa, e incluso en algunos casos participan en la enseñanza de la LE. Finalmente se consideró adecuado incluir estudiantes adultos que comenzaran su aprendizaje de la LE en Infantil y que aportan su experiencia personal de primera mano.

Figura 1. Resumen participantes investigación Delphi.



c) Facilitadores: en este caso, padres y madres de alumnos de Infantil que estén aprendiendo LE; por tanto, el perfil de experto en una investigación debe ser variado y heterogéneo con el objetivo de garantizar la presencia de todos los puntos de vista ante una situación o problema.

El coeficiente de expertía como instrumento de selección.

Es evidente, que en cualquier investigación, y en concreto en la metodología Delphi, los participantes suponen uno de los elementos clave, por lo que su elección es una de las decisiones más importantes que deberán gestionar los investigadores a fin de obtener unos resultados exitosos. Respecto al número total de expertos, no existe un acuerdo sobre una cifra ideal de participantes (Romero, Román, Alducín & Marín, 2011; Martínez-Piñeiro, 2003); como norma general, el número varía entre siete y cincuenta (Landeta, 2002), aunque existen otros estudios, como los realizados por Landeta y Barrutia (2011), Van Zolingen y Klaassen (2003), Parenté et al. (citado en Van Zolingen & Klaassen, 2003), o el de Lobera (2008) con 214 que superan en demasía estas cifras.

Como afirma Ortega (2008) “no es conveniente preestablecer el número determinado en un estudio Delphi, ya que depende de diferentes motivos [...] ámbito geográfico, la diversidad de colectivos afectados, las áreas de actividad laboral de los mismos, etc.” (p.37).

Los criterios para elegir a los participantes se resumen en los siguientes puntos (Pozo, Suárez & García-Cano, 2012):

- Interés por el tema.
- Manejo a nivel teórico, práctico, técnico y/o político del asunto.
- Participación en proyectos relacionados con el tema.
- Motivación para tomar parte en este tipo de estudio.


Landeta (2002) también incluye la capacidad de predicción, la capacidad facilitadora y el nivel de influencia que pudieran ejercer sobre ellos los resultados del tema investigado. De acuerdo a Cabero y Llorente (2013), se pueden utilizar varios procedimientos para la selección de estos expertos, como por ejemplo el biograma, consistente en realizar una biografía del especialista, o el coeficiente de competencia experta, basado en la autovaloración que hace el experto, siendo este segundo el más usado en la actualidad.

En la investigación Delphi, que nos ocupa, de acuerdo con los objetivos planteados, fue oportuno optar por un muestreo no probabilístico, el cual implica que la selección de expertos no depende de la probabilidad, sino que se ajusta a criterios relativos al tipo y diseño de la investigación, así como a los objetivos que se fijan para la misma (Sabariego, 2004). Dentro de esta categoría, el tipo de selección de participantes más apropiado fue el estratificado, para que existiera representatividad de los tres grupos de expertos: académicos, especialistas e implicados.

El criterio de selección cardinal era la idoneidad como experto participante y para ello se realizó una autoevaluación que se incluía en la carta informativa de la investigación, que siguiendo las indicaciones de Pozo, Suárez y García-Cano (2012), Cabero y Llorente (2013) y Landeta (2002),


combinaba un biograma (perfil años de experiencia) y el coeficiente de competencia experta (conocimiento e interés por el tema).

Figura 2. Autoevaluación y carta Informativa a Expertos.



UCAM
UNIVERSIDAD CATÓLICA
SAN ANTONIO

*Tesis Doctoral: Didáctica del inglés como lengua extranjera en educación infantil en el sistema educativo español.
Un estudio contrastivo y propuesta didáctica (título provisional)*



UGR
Universidad
de Granada

Le pedimos que por favor complete y devuelva el formulario de consentimiento y el perfil de experto a la dirección de correo electrónico desde la que le hemos remitido este mensaje. A continuación, le rogamos rellene el

primer cuestionario que le remitimos y también lo devuelva cumplimentado a la dirección desde la que le hemos remitido este mensaje.

**MUCHAS GRACIAS DE ANTEMANO
POR SU PARTICIPACIÓN.**

PERFIL DE EXPERTO

Antes de comenzar con la investigación en sí, nos gustaría conocer con más exactitud su experiencia en este campo a fin de justificar su perfil como experto. Le agradeceríamos que nos rellenara la siguiente autoevaluación.

1) Marque la/s opción/es que mejor define su perfil (es posible más de una respuesta)

- Maestro de inglés que imparte lengua extranjera en la etapa de infantil
- Maestro de infantil
- Investigador / Académico
- Asesor de profesorado
- Alumnos que han cursado inglés desde infantil
- Diseñador de materiales/libros de texto

2) ¿Cuántos años de experiencia tiene en cada uno de estos perfiles?

3) Su conocimiento sobre la enseñanza de lenguas extranjeras en la etapa de educación infantil es:

Nulo	1 2 3 4 5	Profundo
------	-------------------	----------

4) Su interés sobre cuestiones relacionadas con la enseñanza de la lengua extranjera en la etapa de educación infantil es:

Nulo	1 2 3 4 5	Profundo
------	-------------------	----------

5) Algún dato que quiera aportar sobre su experiencia en esta materia.

Los resultados, de forma general, fueron muy próximos al uno, como se observa en la tabla 1, lo que indicaba que eran expertos válidos para participar en la investigación. Se invitaron a participar en la investigación a un total de 232 expertos, siendo la tasa de aceptación del 42,7%. El mero hecho de aceptar participar era un indicador de su interés por la temática de esta investigación. La mortalidad de la muestra entre la primera y segunda ronda fue de solo un 13,1 % de los participantes. Como se observa en la tabla 1, los participantes que peor coeficiente obtuvieron fueron los padres y los alumnos, algo totalmente justificable ya que forman parte del grupo de los facilitadores, y no presentan un perfil experto en el tema.

Tabla 1. Resumen resultados biograma y coeficiente de competencia experta de los expertos.

EXPERTOS	Años experiencia	Conocimiento cuestión	Interés cuestión	Coeficiente Conocimiento cuestión	Coeficiente Interés cuestión (máx. 1)
Alumno	18,00	2,00	4,00	0,40	0,80
Asesor	11,50	4,29	4,57	0,86	0,91
Diseñador	17,25	5,00	5,00	1,00	1,00
Investigador	21,60	4,60	4,60	0,92	0,92
Maestro Infantil	12,37	3,27	4,40	0,65	0,88
Maestro Inglés	9,09	4,00	4,85	0,80	0,97
Padres	5,67	2,33	4,58	0,47	0,92
Total General	11,06	3,67	4,63	0,73	0,93

Esto permitió confirmar que los expertos invitados eran conocedores de la situación actual, tanto de las deficiencias como necesidades de la enseñanza de la LE en Infantil. Además, en aquellos casos en que la variedad regional podría influenciar los resultados, como el grupo de maestros se buscó la representatividad regional invitando a expertos de todas las comunidades autónomas.

Tabla 2. Resumen número total de participantes en las dos rondas del cuestionario.

PARTICIPANTES		Muestra invitada	Muestra participante 1ª ronda	Muestra participante 2ª ronda
Especialistas	Académicos	35	5	3
	Diseñadores	22	4	4
	Asesores	43	14	12
Implicados	Maestros de inglés	59	33	29
	Maestros de Infantil	39	30	27
	Estudiantes	12	1	0
Facilitadores	Padres	22	12	11
TOTAL		232	99	86

CONCLUSIONES.

Los métodos de investigación usadas hoy en día en el contexto educativo son diversas y se caracterizan por su interdependencia dado que los fenómenos estudiados son complejos. En este contexto, los métodos basados en expertos están muy difundidos ya que en bastantes ocasiones es difícil acceder a las fuentes principales, los niños, y porque los expertos nos proporcionan una información basada en la interacción del conocimiento y la experiencia. Una de los instrumentos de recogida de información es el grupo de discusión de las que se deriva la metodología Delphi, donde el rol de experto es la base de la investigación y en su elección es necesario emplear diferentes instrumentos que garanticen su idoneidad.

En este artículo reivindicamos el papel del experto como agente empoderado y válido para la investigación educativa, siempre y cuando se lleve a cabo una selección rigurosa y científica que incida sobre la veracidad y validez de los datos recabados; para ello, hemos ejemplificado con el proceso de selección de expertos de una investigación Delphi, donde el experto es una pieza clave de todo el proceso. Calculamos el coeficiente de expertía a través de un biograma que enviamos a la muestra invitada, y conseguimos seleccionar una muestra participante válida que nos permitió conseguir los objetivos planteados.

Se enfatizó en el papel de experto, en su sentido más amplio, como una pieza clave en la investigación educativa que nos permite avanzar e incluir mejoras en el proceso enseñanza-aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Andúgar, 2017. Enseñanza de la lengua extranjera (inglés) en Educación Infantil (3-6 años). Estudio Delphi para la búsqueda de pautas didácticas consensuadas. (Tesis Doctoral). UCAM, Murcia, España.
2. Arnal, J., del Rincón, D. & Latorre, A. (1994). Investigación educativo. Fundamentos y metodologías. Barcelona, España: Labor.
3. Bernardo, J. y Calderero, J.F. (2000). Aprendo a investigar en educación. Madrid: Ediciones Rialp.
4. Buendía, L., Colás, P. & Hernández-Pina., F. (1998). Métodos de Investigación en Psicopedagogía. Madrid: McGraw-Hill
5. Cabero, J. y Llorente, M.C. (2013). La aplicación del juicio de experto como técnica de evaluación de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Revista de Tecnología de Información y Comunicación en Educación, 7(2), 11-22

6. Dalkey, N., y Helmer, O. (1963). An experimental application of the Delphi method to the use of experts. *Management Science*, 9(3), 458-467.
7. Gamboa Graus, Michel Enrique (2018). Estadística aplicada a la investigación educativa. Año: V, Número: 2, Artículo no. 5.
<https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/files/200003703-3888f38ad3/18.1.5%20Estad%C3%ADstica%20aplicada%20a%20la%20investigaci%C3%B3n%20educativa..pdf>
8. Geist, M. R. (2010). Using the Delphi method to engage stakeholders: A comparison of two studies. *Evaluation and Program Planning*, 33(2), 147-154. doi: 10.1016/j.evalprogplan.2009.06.006
9. Godet, M. (1996). *Manuel de Prospective Strategique*. Paris: Dunod.
10. Gordon, T., & Pease, A. (2006). RT Delphi: and efficient roundless almost real time Delphi Method. *Technological forecasting and social change*, (73), 321-333. doi: 10.1016/j.techfore.2005.09.005
11. Hasson, F., y Keeney, S. (2011). Enhancing rigour in the Delphi technique research. *Technological Forecasting and Social Change*, (78), 1685-1704. doi:10.1016/j.techfore.2011.04.005
12. Landeta, J. (2002). *El método Delphi. Una técnica de previsión de futuro*. Barcelona: AM Grafic.
13. Landeta, J. (2006). Current validity of the Delphi method in social sciences. *Technological Forecasting and Social Change*, 73(5), 467-482. doi:10.1016/j.techfore.2005.09.002

14. Landeta, J., & Barrutia, J. (2011). People consultation to construct the future: A Delphi application. *International Journal of Forecasting*, (27), 134-151.
doi:10.1016/j.ijforecast.2010.04.001
15. Linstone, H., y Turoff, M. (2002). *The Delphi Method. Techniques and Applications*. Nueva Jersey: New Jersey Institute of Technology.
16. Lobera, J. (2008). Encuesta Delphi: la educación superior para el desarrollo humano y social. En *La educación superior en el mundo: nuevos retos y roles emergentes para el desarrollo humano y social*, (pp. 307-327). Madrid: Mundiprensa.
17. Martínez-Piñeiro, E. (2003). La técnica Delphi como estrategia de consulta a los implicados en la evaluación de programas. *Revista de Investigación Educativa*, 21(2), 449-463.
18. Massot, M.I., Dorio, I., & Sabariego, M. (2012). Estrategias de recogida y análisis de la información. En R. Bisquerra (Coord.), *Metodología de la investigación educativa* (pp. 329-366). Madrid: La Muralla.
19. Okoli, C., y Pawlowski, S. D. (2004). The Delphi method as a research tool: an example, design considerations and applications. *Information and Management*, 42(1), 15-29.
doi:10.1016/j.im.2003.11.002
20. Ortega, F. (2008). El método Delphi, prospectiva en Ciencias Sociales a través del análisis de un caso práctico. *Revista EAN*, (64), 31-54.
21. Pozo, M.T., Gutiérrez, J. y Rodríguez, C. (2007). El uso del método Delphi en la definición de los criterios para una formación de calidad en animación sociocultural y tiempo libre. *Revista de Investigación Educativa*, 25(2), 251- 366.

22. Pozo, M.T., Suárez, M., y García-Cano, M. (2012). Logros educativos y diversidad en la escuela: hacia una definición desde el consenso. *Revista de Educación*, 358, 59-84. doi: 10-4438/1988-592X-RE-2012-358-183
23. Romero, R., Román, P., Alducín, J.M., y Marín, V. (octubre, 2011). Aplicación del método Delphi en la selección de contenidos formativos para el profesorado en TIC. Comunicación presentada en el Congreso Internacional Edutec 2011. Hidalgo, Méjico.
24. Sabariego, M. (2004). El proceso de investigación. Parte II. En R. Bisquerra (Ed.), *Metodología de la investigación educativa* (pp. 127-160). Madrid: La Muralla
25. Sabariego, M. y Bisquerra, R. (2012). Fundamentos metodológicos de la investigación educativa. En R. Bisquerra (Coord.), *Metodología de la investigación educativa* (pp.19-49). Madrid: La Muralla.
26. Sandín, M.P. (2003). *Investigación cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: McGraw Hill.
27. Van Zolingen, S., y Klaassen, C. (2003). Selection processes in a Delphi study about key qualifications in Senior Secondary vocational education. *Technological Forecasting and Social Change*, 70, 317-340. doi: 10.1016/S0040-1625(02)00202-0.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Cabero, J. (2014). Formación del profesorado universitario en TIC. Aplicación del método Delphi para la selección de los contenidos formativos. *Educación XX1*, 17(1), 109-132. doi:10.5944/educxx1.17.1.10707
2. Cabero, J. y García, E. (2011). Diseño y validación de un cuestionario dirigido a describir la evaluación en procesos de educación a distancia. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (35), 1-26.

3. Calabuig, F. y Crespo, J. (2009). Uso del método Delphi para la elaboración de una medida de la calidad percibida de los espectadores de eventos deportivos. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (15), 21-25.
4. García-Aracil, A. & Palomares-Montero, D. (2012). Indicadores para la evaluación de las instituciones universitarias: validación a través del método Delphi. *Revista Española de Documentación Científica*, 35(1), 119-144. doi: 10.3989/redc.2012.1.863
5. García-Bellido, R., González, J. y Jornet, J.M. (2010). SPSS Análisis de fiabilidad. Alfa de Cronbach. *Innova Mide*. Recuperado de:
www.uv.es/innomide/spss/SPSS/SPSS_0801B.pdf
6. Gnatzy, T., Warth, J. y Von der Gracht y Darkow, I.L. (2011). Validating an innovative real-time Delphi approach - A methodological comparison between real-time and conventional Delphi studies. *Technological Forecasting and Social Change*, 78(9), 1681-1694. doi: 10.1016/j.techfore.2011.04.006
7. Grant, M. (2014). Longitudinal Study from Reception to Year 2 (2010-2013) and Summary of an earlier Longitudinal Study from Reception to Year 6 (1997-2004) Recuperado de <http://rrf.org.uk/pdf/Grant%20Follow-Up%20Studies%20-%20May%202014.pdf>
8. Huerga, E., Gómez, A. & Charro, E. (septiembre, 2012). El método Delphi como herramienta de diseño curricular de la educación para la salud en la formación del profesor de primaria. Comunicación presentada en IX Congreso Internacional sobre investigación en didácticas de las ciencias, Universitat de Girona, Girona.
9. Jiménez, D., Tornel y González, J.J. (2015). Optimización de un cuestionario mediante un método Delphi y una prueba piloto. *Opción*, (4), 617-638.

10. Linstone, H.A. y Turoff, M. (2011). Delphi: A brief look backward and forward. *Technological Forecasting and Social Change*, (78), 1712–1719.
11. Murais, J. y Sánchez, J.C. (2012). Aplicación del método Delphi para identificar los factores clave de fidelización entre proveedor y cliente dentro del sector eléctrico. *Revista Tecnología y Desarrollo*, (10). Recuperado de <http://www.uax.es/publicacion/aplicacion-del-metodo-delphi--para-identificar-los-factores-clave-de-fidelizacion.pdf>
12. Rowe, G. & Wright, G. (2011). The Delphi technique: past, present and future prospects. *Technological Forecasting and Social Change*, (78), 1487-1490. doi:10.1016/j.techfore.2011.09.002
13. Von der Grath, H. (2012). Consensus measurement in Delphi studies. Review and implications for future quality assurance. *Technological Forecasting and Social Change* (79), 1525–1536. doi: 10.1016/j.techfore.2012.04.013

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Beatriz Cortina-Pérez.** Doctora en Didáctica de la Lengua y la Literatura por la Universidad de Granada, España. Profesora Titular de Universidad, Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Universidad de Granada. E-mail: bcortina@ugr.es
2. **Ana Andúgar Soto.** Doctora en Comunicación por la Universidad Católica de Murcia, España. Profesora Ayudante Doctora, Departamento de Educación, Universidad Católica de Murcia. E-mail: aandugar@ucam.es

RECIBIDO: 10 de febrero del 2020.

APROBADO: 23 de marzo del 2020.